

DESARROLLO HUMANO

Ana Eida Goldman Serafín*



Al conmemorar los 30 años del ITESO como universidad existe el deseo de pronunciar lo que constituye el quehacer académico cotidiano, preguntas y cuestionamientos permanentes y respuestas que, a través de la práctica educativa y su explicación, van dando cauce a otros cuestionamientos desde hace 11 años, cuando la Junta de Gobierno del ITESO aprobó la apertura de la primera maestría en esta universidad: la Maestría en Desarrollo Humano.

Intuiciones y concreciones que tienen la intención de propiciar el espacio para que los profesionistas de las diversas áreas, partiendo del privilegio de su profesión y de su campo personal y de trabajo, adquieran e integren el saber concerniente a los mecanismos generadores del desarrollo de las personas en sus propios contextos, que inspire la búsqueda y el diseño de intervenciones creativas que las propicien.

La formación universitaria en Desarrollo Humano surge como respuesta innovadora a una necesidad detectada en el contexto de nuestro país, cuando los profesionistas de los diferentes campos se enfrentan al reto de las relaciones interpersonales propias de su desempeño profesional y toman conciencia de cómo muchos procesos abocados a la productividad no logran los resultados deseados por la influencia de las relaciones interpersonales dentro de la profesión; lo mismo que, contando con el acervo de conocimientos respecto a su área, se ven condicionados por las limitaciones en el manejo de la interacción personal.

La buena intención de algunos movimientos grupales o de profesiones de ayuda requieren de una visión más amplia y de la búsqueda de alternativas tanto de comprensión como de intervención en diferentes contextos que propicien la recuperación de un

aprendizaje que posibilite la implementación y mejor comprensión de los procesos de desarrollo.

El ITESO quiere responder a esta necesidad social y aprovechar el potencial de los profesionistas y su posibilidad de influencia que los cuestiona, tanto en su propia vivencia de participación como en sus conocimientos, para optimizar el ejercicio de su profesión, generando posibilidades de acción para enfrentar sus retos concretos.

La propuesta de Desarrollo Humano se formula desde la interdisciplinariedad, fundamentándose y conjuntando las aportaciones de diversas ciencias. Busca responder a la pregunta sobre quién es el hombre en esencia, más allá de las diferentes culturas, revisando la manera en que ha respondido y funcionado en sus diferentes retos.

* Maestra en Desarrollo Humano por el ITESO. Directora de la División Incoada de Desarrollo Humano.

También se pregunta qué ha pasado con este hombre en la creación de las diferentes estructuras sociales a través de las cuales ha ido agrupándose para su organización individual y social. Así, requiere de los aportes de la macro y micro sociología.

Al observar las constantes históricas de las condiciones que han favorecido o perturbado los *quantums* evolutivos de ese hombre en sus grupos o comunidades, Desarrollo Humano opta por una concepción del hombre en constante proceso de relación consigo mismo, con otros cercanos y otros distantes, con su propio contexto ya hecho o heredado y con otros contextos que le confrontan y pueden hacerlo recapacitar en posibilidades más *hominizantes* que le hagan cuestionarse en su capacidad personal de intervenir en su mundo, tomando conciencia de sus aptitudes y limitaciones, y en la concretización de respuestas personales acordes a su aclaración valoral y de significados personales, sociales y trascendentes, consciente de su participación propositiva en esta tarea de *hominización*. Desarrollo Humano pretende explicitar y discernir los mecanismos que favorecen o detienen este proceso de *hominización*.

Sin embargo, siendo esta tarea común a la raza humana parte específicamente de los concretos personales; cada hombre, en lo individual, ha vivido una historia familiar y social cuyos aprendizajes en el desarrollo de su personalidad suponen la construcción de códigos perceptuales que le hacen formular una concepción específica de su realidad intrapersonal y de relación, y por tanto de conductas determinadas que requieren ser asumidas y reelegidas en un proceso autocrítico continuo de sí mismo y de sus circunstancias, de ahí que la psicología aporta elementos de revisión y autoexploración permanente, de cada persona, en su

constante interacción con su mundo, lo mismo que de la comprensión de los factores y condiciones que detienen o posibilitan el proceso de irse haciendo más persona.

Puesto que el Desarrollo Humano es un continuo proceso personal de ser en relación consigo mismo, con los otros, con la realidad y con Dios, es observable la cualificación y los momentos de este proceso a través de formas específicas de comunicación que son traducibles en habilidades concretas purificables para que posibiliten el cumplimiento de la vocación del hombre de la que partimos, que no tendría sentido si no tuviera una traducción comunicacional específica en cada momento de la relación del sujeto con los que le rodean, en sus diferentes contextos de acción.

Desarrollo Humano, por tanto, pretende conocer y explicitar la cualificación de estos procesos comunicacionales a nivel intrapersonal, interpersonal y grupal, que siendo fruto de aprendizajes previos son sujetos de un reaprendizaje propositivo que evoque lo específicamente humano.

En resumen, la disciplina del Desarrollo Humano supone una fundamentación teórica que discierne y formula los principios inspiradores que sustentan una comprensión del hombre y su interacción. Creemos que las diferentes disciplinas ya mencionadas contribuyen y son necesarias para alcanzar esta comprensión que no puede ser un trabajo puramente teórico, sino que requiere tanto de la síntesis entre la experiencia personal y la reflexión científica y filosófica, como del proceso de sistematización crítica de las aportaciones de las diferentes ciencias que ofrecen elementos de clarificación a la teoría y al proceso de aprendizaje que propicie en cada sujeto pasar de estos principios inspiradores a la práctica concreta en su propio desarrollo y en el de otros.

De esta manera concierne a la disciplina de Desarrollo Humano una fundamentación teórica, correspondiente a saber reconocer, formular, conceptualizar y sistematizar los principios teóricos que sustentan la comprensión del hombre y su desarrollo, mas este saber no tendría sentido si no estuviera ligado al saber de la praxis del desarrollo constituida por las destrezas conductuales, habilidades comunicacionales y todos los elementos distintivos que permiten detectar en cada sujeto el grado de apropiación e integración del aprendizaje de esta fundamentación-praxis que le permita operativizarlas en situaciones específicas, de diversos grados de complejidad y traducirlas en aplicaciones cotidianas y de intervención específica para propiciar su aprendizaje.

Con lo expuesto acerca de lo que Desarrollo Humano pretende como disciplina, podemos afirmar que puede ser cursada por todos los profesionistas, en una acción en favor del proceso de *hominización* que parte de su trabajo profesional en los diferentes campos.

Concierne al administrador, al religioso, al ingeniero, al médico, al psicólogo, al educador. . . , a aquellos privilegiados con una acreditación académica de licenciatura que conlleva un poder científico y de incidencia social, la búsqueda de una comprensión más amplia y de una adquisición de habilidades comunicacionales y metodológicas que favorezcan el propio desarrollo personal y la formulación de alternativas de desarrollo en su propio contexto, inserto en la realidad necesitada de nuestro país.

La profesión de Desarrollo Humano habilita para observar, discernir y generar en los ámbitos de interacción de orden natural, ya dados en las diferentes circunstancias, formas de convivencia más constructivas para las personas en relación y mayor po-

sibilidad de comprensión de los diferentes marcos de referencia de los contextos personales y grupales. Esto constituye la labor preventiva de la profesión de Desarrollo Humano en el acontecer integrador de las vivencias personales en las relaciones de familia, de amistad, de grupos de trabajo con miras a la promoción de sus capacidades.

No constituye una forma de evitar el conflicto inherente a la condición humana, aunque creemos que posibilita las alternativas de resolución y el aprendizaje a través del mismo.

La profesión, a su vez, hace posible desde la perspectiva personal y profesional diferentes diseños de intervención dirigidos a grupos específicos con objetivos concretos, desde la síntesis personal que cada profesionista elabora desde su área.

Con lo antes mencionado podemos explicitar que el diseño curricular de la Maestría en Desarrollo Humano comprende la integración, secuencia y complementariedad en las materias que propicien el aprendizaje teórico-experiencial sobre esta fundamentación interdisciplinaria, que a la vez vaya siendo integrada en una síntesis personal de cada alumno, tanto a nivel de conocimiento y comprensión de sí mismo y de su realidad, como de la adquisición de las habilidades comunicacionales intrapersonales, interpersonales y grupales, así como del aprender continuo sobre su aplicación y la sistematización de su experiencia.

Estos ejes del aprendizaje que constituyen el diseño curricular han ido revisándose y configurándose en estos años de práctica educativa en una labor conjunta de profesores, alumnos y autoridades académicas.

En el momento actual, la Maestría en Desarrollo Humano del ITESO, cuenta con 90 alumnos y 135 egresados, de los cuales 44 trabajan en instituciones y em-

presas privadas, 33 en educación, 15 en instituciones del sector público y 25 ejercen de manera independiente.

La profesionalización del Desarrollo Humano como tal, lleva en nuestro país un tiempo limitado como actividad académica universitaria, y la tarea de su recuperación e implementación apenas comienza.

La División de Desarrollo Humano del ITESO fue organizadora y sede del *I Congreso de Desarrollo Humano en México*, en mayo de este año, evento que congregó a profesionales, estudiantes y personas interesadas en el conocimiento y reflexión sobre esta disciplina.

Las ponencias han sido publicadas y recogen las aportaciones teóricas que han surgido de la praxis y aplicación del Desarrollo Humano en México, lo mismo que algunos de los resultados obtenidos en diseños de intervención específicos.

Se han realizado y se están llevando a la práctica proyectos de intervención en la formación y mantenimiento de equipos de trabajo en la empresa, en educación y con grupos marginales, lo mismo que diseños de experiencias de aprendizaje en procesos comunicacionales para diversos grupos: grupos de parejas, grupos de aprendizaje personal y comunitario y otros.

Los recursos académicos de los egresados de la Maestría en Desarrollo Humano, nos han permitido realizar un proyecto de intervención concreta en la sociedad: el Programa de Formación en Ciencias Humanas —Programa dirigido a mujeres que no han tenido acceso a grados universitarios y cuyo ámbito de influencia en la familia es notable y determinante.

El Programa de Formación en Ciencias Humanas busca que la mujer tome conciencia de los valores fundamentales que promueven el desarrollo de la perso-

na, la familia y la sociedad, propiciando la búsqueda de nuevas alternativas para vivirlas, preservándolas de una forma más adecuada al mundo actual y traducíendolas en el establecimiento de procesos comunicacionales más satisfactorios en el núcleo familiar y grupos cercanos. Han egresado 375 mujeres y actualmente lo cursan 82.

Este Programa esta constituido por cuatro módulos semestrales en los que se adecúan los contenidos teóricos, se revisan los procesos de desarrollo personal confrontándolos con la propia experiencia y se adquieren gradualmente las habilidades para establecer una comunicación interpersonal. Cada módulo gira en torno a un tema central: la persona, la familia, la sociedad y la trascendencia.

Para responder a las inquietudes de las egresadas del Programa de Formación en Ciencias Humanas, que sentían el compromiso de compartir lo recibido y a su necesidad de prepararse para ello, se inició el Programa de Formación en Compromiso Social, que pretende preparar a la mujer para realizar una intervención específica, a nivel de voluntariado, en lo social. En este año se han elaborado dos proyectos de intervención en zonas sub-urbanas que están sujetos a la supervisión y sistematización del aprendizaje.

La trayectoria recorrida por la práctica académica de estos años en la Maestría en Desarrollo Humano del ITESO suscita un replanteamiento hacia el énfasis del futuro quehacer, encaminado hacia la recuperación y sistematización de lo realizado, a mayor explicitación y definición tanto teórica como en el campo de acción.

Esta tarea de investigación puede dar cauce a un trabajo interdisciplinar que haga más congruente la práctica del Desarrollo Humano y su aportación específica en y con diferentes disciplinas.